

n55 385
357 / 1264
c.1

Domingo 21 de Marzo de 1915

El Municipio y los Partidos

Cercano el momento de las elecciones municipales, se ha insistido, como siempre, en la conveniencia de que la nueva corporación carezca, en lo posible, de carácter político. No es raro, pues, que guiados de este buen deseo haya habido quienes critiquen la actitud de los partidos que buscan modo de llevar al Municipio algunos de sus miembros.

A nuestro juicio, hay cierta exageración al creer que esto pueda hacer volver a la Municipalidad a su antiguo partidismo.

No puede ser más natural que las colectividades políticas, que cuentan con una fuerza efectiva, traten de utilizarla en provecho de los de casa, antes que dejarla en poder de los extraños. En lo que hay inconveniencia es en que, al elegir los candidatos, se miren los puestos edilicios como un consuelo de pasadas derrotas, o como un premio a trabajos o servicios prestados en un campo muy diverso a aquel en que han de desenvolverse las facultades de los elegidos.

Hemos visto, así, al recorrer las listas formadas por los partidos, nombres que no recuerdan servicio alguno prestado en las comunas, ni siquiera manifestación de interés por los buenos servicios municipales.

El peligro del partidismo es muy escaso desde que la nueva ley de elecciones privó a las Municipalidades de sus antiguos derechos para ponerlos en manos de los mayores contribuyentes.

Por otra parte, el Municipio actual, compuesto de personas de todos los bandos políticos, ha obrado siempre de común acuerdo, inspirándose en el bien general y el progreso material de la ciudad, que bien poco tiene que ver con las luchas que dividen esas colectividades.

La Junta de Reforma Municipal ha interpretado estos sentimientos al tratar de obtener un acuerdo de los diferentes partidos para llevar al Municipio una lista de personas más preparadas y entusiastas por el progreso de la ciudad.

Ojalá que a estos propósitos responda el resultado de las próximas elecciones.

P.